

DIARIO DE SESIONES D S P A

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 2

XIII LEGISLATURA

29 de junio de 2026

Presidencia: Excmo. Sr. D. Jesús Ramón Aguirre Muñoz

Sesión plenaria número 2,
celebrada el lunes, 29 de junio de 2026

ORDEN DEL DÍA

INVESTIDURA A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

13-26/INVE-000001. Debate de Investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, dos minutos del día veintinueve de junio de dos mil veintiséis.

La Cámara guarda un minuto de silencio por las víctimas de los terremotos que han asolado Venezuela (pág. 3).

INVESTIDURA A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

13-26/INVE-000001. Debate de Investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla (pág. 4).

Intervienen:

D. José Ramón Carmona Sánchez, secretario primero del Parlamento de Andalucía.

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía.

Se suspende la sesión a las trece horas, treinta y siete minutos del día veintinueve de junio de dos mil veintiséis.

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Buenas tardes, señorías. Ocupen sus escaños.

Señorías, antes de dar comienzo a la sesión plenaria, quisiera referirme brevemente a los terribles terremotos que el pasado jueves asolaron Venezuela y que han provocado, desgraciadamente, numerosas pérdidas humanas e incontables daños materiales.

Desde el Parlamento trasladamos nuestra solidaridad con el pueblo venezolano y nuestro cariño a los venezolanos que residen en Andalucía y en el resto de España. Nuestras más sinceras condolencias hacia las familias de las víctimas de esta terrible tragedia, así como a aquellas que aún siguen buscando a sus seres queridos. Al mismo tiempo, agradecer la labor de los servicios humanitarios que se afanan estos días en ayudar a los afectados y desear una pronta recuperación de los heridos.

Un sentido abrazo a todo el pueblo venezolano.

Señorías, les invito a guardar un minuto de silencio en memoria de las víctimas.

[La Cámara guarda un minuto de silencio.]

Gracias, señorías.

13-26/INVE-000001. Debate de investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, don Juan Manuel Moreno Bonilla

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se abre la sesión.

Punto primero del orden del día: debate de investidura del candidato a la Presidencia de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla. Resolución del presidente del Parlamento de Andalucía del 24 de junio de 2026.

Señorías, como saben, el debate de investidura estará regulado por los artículos 118 del Estatuto de Autonomía de Andalucía y el 138 del Reglamento de esta Cámara.

La ordenación del debate fue aprobada por la Mesa y la Junta de Portavoces en sesiones celebradas el pasado 24 de junio y consta en la documentación que disponen sus señorías.

En primer lugar, ruego al señor secretario primero dé lectura a la resolución de esta Presidencia sobre la propuesta del candidato.

El señor CARMONA SÁNCHEZ, SECRETARIO PRIMERO DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—«Resolución del presidente del Parlamento de Andalucía, de 24 de junio de 2026, por la que se propone como candidato a presidente de la Junta de Andalucía al excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Una vez efectuadas las correspondientes consultas a los portavoces designados por los partidos o grupos políticos con representación parlamentaria, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 118.2 del Estatuto de Autonomía para Andalucía y 138.1 del Reglamento del Parlamento de Andalucía, he resuelto proponer como candidato a presidente de la Junta de Andalucía al excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla.

Parlamento de Andalucía, 24 de junio de 2026.

El presidente del Parlamento de Andalucía. Firmado: don Jesús Aguirre Muñoz».

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor secretario primero.

Señorías, a continuación, tiene la palabra el candidato a presidente de la Junta de Andalucía, excelentísimo señor don Juan Manuel Moreno Bonilla, para exponer, sin límite de tiempo, el programa político del gobierno que pretende formar y solicitar la confianza de esta Cámara.

Señoría, cuando quiera.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Señor presidente.

Señoras y señores diputados y diputadas. Diputados del Partido Popular de Andalucía. Diputados del Partido Socialista. Diputados del grupo político Vox. Diputados de Adelante. Diputados de Por Andalucía.

Autoridades y representantes de la sociedad andaluza, que hoy habéis tenido la amabilidad de acompañarnos en esta versión reducida del salón de plenos, de ese majestuoso salón de plenos que tenemos en el Parlamento de Andalucía, pero por razones de obra y gracias a un gran trabajo del servicio de Mantenimiento de esta casa, tengo que decir que han conseguido hacer una imitación reducida y lo suficientemente cómoda y digna para esta investidura.

Quiero saludar y felicitar también a todos aquellos que hoy es vuestra onomástica, hoy es el día de san Pablo y san Pedro. Y saludo y felicito también a Pedro Rollán, que es el presidente del Senado, que ha tenido también la amabilidad de acompañarnos en el día de hoy, entre otras muchas autoridades.

Pido disculpas por las muchas autoridades y entidades y colectivos que han querido estar presentes, pero por cuestiones de espacio no han podido estar en el día de hoy.

Señorías, me van a permitir que, como es lógico, mis primeras palabras sean para expresar, una vez más, la solidaridad del pueblo andaluz con un pueblo que es un pueblo hermano, como es el pueblo venezolano. Nos sumamos al dolor provocado por los devastadores terremotos de la semana pasada, y trasladamos nuestro apoyo y también nuestro afecto a todas las víctimas, y especialmente, también, a nuestros compatriotas fallecidos en ese país.

Nuestra solidaridad con los más de dieciséis mil venezolanos y venezolanas que viven entre nosotros, que viven aquí en Andalucía, y también con los cuatro mil cuatrocientos andaluces que residen en ese bello país.

Vaya desde aquí nuestro abrazo fraterno y nuestro deseo de la pronta y rápida recuperación [...] lo antes posible.

Quiero también, en este capítulo de agradecimientos, agradecer a los andaluces que están en Venezuela y que están sobre el terreno..., que están sobre el terreno ayudando: equipos de rescate y bomberos de Córdoba, Huelva y Málaga, y efectivos de la Agencia de Emergencias de Andalucía, y también de la Unidad Militar de Emergencias con base en Morón.

Andalucía, una vez más, y son muchas, muestra su solidaridad y la solidaridad de su gente.

Desde aquí un abrazo muy fuerte al pueblo venezolano.

[Aplausos.]

Asistimos hoy en esta Cámara a un acto que es un acto solemne, ¿no? El acto solemne que culmina un proceso, un proceso democrático en el que el pueblo andaluz ha hablado, y ha hablado como se habla en democracia, con su voto. Y nos ha señalado el camino que quiere transitar en los próximos cuatro años.

El mandato de las urnas ha sido claro. El Partido Popular de Andalucía ha obtenido una victoria rotunda e inapelable: 1.744.728 andaluces nos han dado su confianza. Tenemos 18,8 puntos de ventaja sobre la segunda fuerza política y 27,7 sobre la tercera fuerza política de este Parlamento.

Somos, por tanto, la opción preferida de los andaluces en las ocho provincias de Andalucía y en 599 municipios de los 785 que componen nuestra comunidad autónoma.

Señorías, me presento a este pleno de investidura con la convicción de que no hay tiempo que perder. Y mi presencia en esta tribuna, hoy, no responde al objetivo de poner en marcha la cuenta atrás de

dos meses para una hipotética repetición electoral, sino a una intención honesta y sincera de conseguir que Andalucía no se vea inmersa en una situación de bloqueo político e institucional.

En los últimos seis meses se han celebrado cuatro elecciones autonómicas en España. Este Parlamento en el que ahora nos encontramos es la Cámara autonómica en la que el Partido Popular ha obtenido mayor representación, 53 diputados de los 109 que componen esta Cámara. Se necesitan, por tanto, solo dos votos mañana, o cuatro abstenciones el jueves, para arrancar esta legislatura. Y el resultado electoral ha sido tan claro que considero que se dan las circunstancias objetivas para intentarlo.

Todos somos conscientes de que solo caben dos opciones: el bloqueo y quién sabe si repetir elecciones, con el perjuicio que eso les causaría a los andaluces, o interpretar con inteligencia y generosidad el mandato de los andaluces para ponernos en marcha sin tiempo que perder.

Para Andalucía es vital tener listo el presupuesto en tiempo y forma, como viene ocurriendo en los últimos años. Y para que las cuentas públicas de 2027 entren en vigor el 1 de enero es importante poder cerrar el Gobierno y su estructura en el próximo mes de julio.

Si de algo sabe Andalucía, porque, desgraciadamente, lo sufrió en las últimas décadas, es de tiempo y oportunidades perdidas. Igual que somos conscientes de que nuestra victoria ha sido clara e inapelable, somos conscientes de que nos hacen falta apoyos para gobernar.

Fui claro durante la campaña electoral. Aspiraba a obtener una mayoría suficiente, y no la hemos obtenido. Nos hacen falta dos escaños. Esa es la realidad. Esa es la realidad, y cerrar los ojos a la realidad sería un error. Los andaluces han hablado y nos han indicado que hay que buscar apoyos. No era lo que yo quería, pero ese ha sido el deseo democrático del pueblo andaluz y, por tanto, hay que respetarlo.

Para ello, tenemos abierto un proceso de diálogo con el grupo político Vox, que es la única fuerza política que se ha mostrado públicamente dispuesta a dialogar con el Partido Popular de Andalucía. Ambas partes debemos actuar con inteligencia y generosidad para facilitar que Andalucía avance. Si nos enrocamos en lo que nos aleja, el acuerdo se alejará. Si avanzamos sobre aquello en lo que coincidimos, el acuerdo estará más cerca. Se trata, por tanto, de saber ceder, buscando el interés general de los andaluces, y confío en conseguirlo.

Los andaluces pueden tener la seguridad de que trabajamos para que sus vidas mejoren, y que serán ellos los que ganen de verdad con un buen acuerdo.

[Aplausos.]

Habría sido deseable que todos los partidos buscaran fórmulas para posibilitar el Gobierno que ha querido la mayoría de los andaluces. Cuatro fuerzas políticas tienen en su mano aportar dos votos que sacarían adelante esta investidura, pero tres de ellos han decidido renunciar voluntaria y unilateralmente al diálogo, es decir, Partido Socialista Obrero Español, Adelante y Por Andalucía han optado clara y contundentemente por el bloqueo. Y, quitándose de en medio, ellos mismos están señalando cuál es el camino para sacar a Andalucía de ese bloqueo. No han querido negociar y tampoco quieren que negociemos. Por tanto, haya elecciones o haya pacto de legislatura, su irresponsabilidad actual los hace responsables del futuro.

[Rumores.]

En cualquier caso, si obtengo la confianza de la Cámara haré todo lo posible para que a lo largo del mandato podamos alcanzar consensos lo más amplios posibles.

Señorías, asumo con responsabilidad e ilusión el deseo de los andaluces de dar continuidad a la etapa de estabilidad, de reformas, de progreso y de honestidad que iniciamos en el año 2019. Con ese objetivo, y tal como establece el artículo 118 de nuestro Estatuto de Autonomía, vengo hoy a este Parlamento a solicitar la investidura como presidente de la Junta de Andalucía.

Comienza una nueva legislatura, y Andalucía tiene por delante enormes desafíos y grandes oportunidades que iré abordando a lo largo de mi intervención. Tenemos en nuestra mano definir y construir la Andalucía del año 2030, que debe ser mejor que la Andalucía de hoy. Una Andalucía más fuerte económicamente, más justa socialmente, más preparada tecnológicamente y con más cohesión territorial. Porque la razón de ser de la política, tal y como yo la entiendo, es la mejora continua, la superación constante y la ambición permanente.

Es lo que hemos hecho desde que tengo el honor de ser presidente de todos los andaluces, trabajar por nuestra tierra siempre, con la máxima ambición y con la completa confianza en nuestra capacidad para superar tanto los obstáculos y poder llegar a ese gran objetivo de ser líderes en nuestro país.

Desde el año 2019 hemos recorrido un camino que tengo que decir que ha sido un camino largo y difícil, pero también ha sido fructífero. Hoy, Andalucía es mucho mejor que cuando asumí, por primera vez, la presidencia de la Junta de Andalucía. No ha sido fácil cambiar inercias y bloqueos, poner en marcha proyectos paralizados durante décadas, recuperar tiempos, ritmos y oportunidades. No ha sido fácil, pero junto con la sociedad lo hemos hecho posible.

Hemos llegado hasta aquí con el afán de cambiarlo todo lo que no funcionaba, con un ambicioso proyecto de reforma y con la voluntad de fijar metas sobre cada logro alcanzado.

Los andaluces hemos hecho posible una Andalucía distinta, una Andalucía que yo diría distinta y mejor, y la hemos hecho gracias a un gran esfuerzo colectivo, creyendo en nosotros mismos y unidos en un proyecto común. Un proyecto que está por encima de ideologías y de intereses particulares, que es más grande que cada uno de nosotros, un proyecto que merece la pena.

Y, por eso, hoy le pido a cada uno de ustedes que encuentren la manera de sumarse a ese proyecto común que se llama Andalucía para hacerlo más grande, para hacerlo más amplio, para hacerlo más fuerte.

Yo sé lo que es hacer oposición. He estado en la oposición y sé por ello que se puede contribuir también desde ahí a mejorar la vida y el futuro de la gente. Y podemos hacerlo. Por encima de las discrepancias, de los diferentes modelos que defendemos, quiero pensar que nos une el amor a Andalucía. Y, aunque solo fuera por eso, merece la pena. Me parece que es una base lo suficientemente sólida sobre la que podemos superar miradas cortas y trabajar por el interés general del conjunto de los andaluces.

[Aplausos.]

Señorías, solicito la investidura desde la convicción, desde la convicción de que la vía andaluza sigue teniendo vigencia y es el mejor camino que tenemos para seguir avanzando. Me lo han oído muchas veces, la vía andaluza significa poner los intereses de nuestra tierra por delante de todo, significa buscar el diálogo y el acuerdo como herramientas más útiles para resolver los problemas que tenemos en la sociedad y propiciar un clima político y social de respeto y de concordia, protegiendo a nuestra tierra del ruido y la crispación que tanto daño están provocando a nuestro país.

Les pido que se sumen a esta vía en la que cabemos todos, todos. Y cabemos todos porque es amplia y diversa, como lo es la propia Andalucía. Con honestidad y también con la máxima humildad les digo que esta forma de gobernar tiene el respaldo mayoritario de los andaluces, como así se pudo comprobar el pasado 17 de mayo. Por eso, tengo la determinación de mantenerla como guía de la acción del nuevo Gobierno andaluz. Los andaluces han dado una mayoría solvente a unas políticas y a una gestión que están mejorando Andalucía. Y también han respaldado una actitud política y una forma de gobernar guiada por la moderación, el diálogo y la cercanía. Es en lo que creo. Es nuestra manera de hacer política y también es lo que ha dado resultado. Así gobernamos en el primer Gobierno del Cambio, que se inició en el año 2019, con un acuerdo de Gobierno con Ciudadanos y un acuerdo parlamentario con el grupo político Vox. Gobernamos con moderación, diálogo y cercanía en la siguiente legislatura, cuando los andaluces nos confiaron una mayoría suficiente. Y así es mi intención de hacerlo en esta nueva legislatura, con la mayoría solvente que nos han otorgado los andaluces.

Gobernaré para todos. El pueblo andaluz puede tener la seguridad de que mi carácter y mis valores son sólidos y que no cambiarán por coyunturas políticas. El humanismo ha sido y seguirá siendo uno de los principios inspiradores de nuestra acción política. Tomo prestadas en este momento las palabras del papa León XIV, en su aplaudido discurso en las Cortes Generales:

«Y animo a trabajar porque lo posible sea justo, que lo legal sea verdaderamente humano y que la voluntad de la mayoría custodie aquellos bienes que pertenecen a todos y respete aquello que ninguna mayoría puede legítimamente vulnerar».

Si tengo la confianza de la Cámara, voy a gobernar, como siempre, de la mano de la sociedad andaluza. La transformación de Andalucía a lo largo de los últimos años ha sido posible gracias al impulso y el esfuerzo de los andaluces. Mi Gobierno va a seguir acompañando a la sociedad, escuchando sus necesidades y sus propuestas, removiendo los obstáculos que se encuentren, ayudando a superar las dificultades y haciendo las reformas necesarias para lograr, entre todos, una Andalucía moderna, que es a la que aspiramos. Por eso me dirijo a las organizaciones sociales, económicas, a los colectivos profesionales, organizaciones sindicales, organizaciones empresariales —algunos aquí presentes, a los que les agradezco su presencia—, a los representantes sociales que hoy estáis en la Cámara y a quienes no habéis podido estar. A todos los que trabajáis a diario por hacer una Andalucía mejor, os digo que siempre tendréis mi puerta abierta, que a mi Gobierno nunca le cansará el diálogo y que cuento con vosotros para sentir el pulso de una Andalucía cada vez más viva y más fuerte [*aplausos*]; la Andalucía viva y fuerte de las familias, de los jóvenes, de los trabajadores, de los autónomos, de los mayores.

Pueden tener la seguridad de que voy a gobernar con valentía para tomar decisiones, con sensibilidad para buscar soluciones y con la ilusión intacta de un presidente que cree, confía y ama a Andalucía. Me siento con la misma fuerza que cuando llegué y tengo incluso más confianza, si cabe, en los andaluces. Pero, además, tengo la experiencia, el conocimiento y el impulso de lo que hemos logrado juntos hasta ahora.

Como les decía, Andalucía ha cambiado y es hoy una comunidad que avanza con paso firme. La economía andaluza ha crecido un 13 % desde el año 2019 al año 2025, siempre por encima de la media de España. Tenemos unas cuentas públicas saneadas y hemos mejorado nuestra solvencia financiera. El pro-

yecto que propongo a la Cámara ha propiciado un marco económico que genera confianza y nos ha permitido reactivar la economía y, por tanto, crear empleo y prosperidad. Hemos superado los 3,6 millones de afiliados a la Seguridad Social, cifra récord en nuestra tierra, lo que significa un incremento de más de medio millón desde el primer año que asumimos las responsabilidades de Gobierno. Hemos reducido en un 32 % el número de parados en Andalucía. Llevamos más de cinco años consecutivos —cinco años consecutivos— reduciendo el desempleo interanual, y más de tres años seguidos liderando esa bajada en el conjunto de España. Por tanto, estamos empezando a derrotar esa resignación histórica —con la que hemos vivido demasiados años— de que Andalucía tenía que convivir siempre con más paro que nadie. Hemos cambiado esa Andalucía, en la que el paro parecía una maldición inevitable, por una Andalucía del empleo y del emprendimiento. Somos líderes en trabajo autónomo desde hace más de cinco años. Por primera vez hay en Andalucía más trabajadores autónomos que trabajadores en paro.

También hemos alcanzado el máximo histórico de empresas inscritas a la Seguridad Social, superando a la comunidad autónoma de Madrid, que es la líder económica en España, y solo por detrás de Cataluña. Desde el año 2018, el número de empresas activas en Andalucía ha crecido por encima del 6 %, mientras que en el conjunto de España ha bajado.

Señorías, Andalucía está recortando distancias en los indicadores económicos y sociales, acelerando su convergencia tanto con España como con Europa. El objetivo de esta investidura es dar continuidad a las políticas que están funcionando, pero no desde el conformismo y la autocomplacencia, sino desde la exigencia y el afán de mejorar para lograr nuevas metas y nuevos retos.

Presento ante la Cámara un proyecto para una legislatura de cuatro años que nos permita afrontar los enormes desafíos que tiene la sociedad española, pero hacerlo con estabilidad, y viendo y cediendo y asumiendo certidumbre. En un contexto complejo e inestable, como el que está viviendo España y también el mundo, la seguridad es un valor y también es una ventaja competitiva. Mucho de lo avanzado en los últimos años no hubiera sido posible sin la estabilidad lograda en las dos últimas legislaturas. Andalucía no debe, no puede renunciar a este valor; un valor que genera confianza para la actividad económica, para la inversión, para la creación de empleo por tanto, para la prosperidad de los andaluces; un valor que ofrece también certidumbre a las familias y a las organizaciones sociales; un valor que dota de mayor seguridad y también de garantía a las reformas económicas, sociales y políticas que necesita Andalucía.

Mi Gobierno será, como no puede ser de otra forma, un Gobierno reformista. Es nuestra manera de entender la política útil, la que transforma, la que remueve, la que actualiza, la que busca nuevos caminos para lograr nuevas metas. Por eso, profundizaremos en reformas; reformas que no son un experimento, reformas que han tenido éxito, como la reforma fiscal o la desregulación. Y emprenderemos nuevas reformas de calado, como la de reforma del sistema organizativo del Servicio Andaluz de Salud, de la que más adelante hablaré.

Nuestro objetivo es intensificar e imprimir mayor ritmo a una agenda reformista y planificada para los próximos cuatro años. Y espero que, entre las propuestas que desgranaré en mi intervención, encuentren motivo suficiente para facilitar una investidura y que cuanto antes Andalucía tenga un Gobierno con plenas funciones y en pleno rendimiento.

[Aplausos.]

Señorías, los andaluces, como el resto de los españoles, tienen en la inflación una de las grandes preocupaciones; yo diría una preocupación cotidiana, que afecta no solamente a su bienestar, sino afecta a su calidad de vida. El coste de la vida en nuestro país ha subido de forma imparable en los últimos cinco años. Por dar algunos ejemplos, el carro de la compra, lo que es la alimentación, ha subido un 36 %, y los carburantes y combustibles se han encarecido casi un 13 %. Frente a los discursos triunfalistas, hay que estar pegados al terreno de la política útil. Nuestra guía volverá a ser el diálogo, como hemos hecho hasta ahora, para ayudar a las familias, a los trabajadores y a las empresas a combatir la inflación y salir adelante.

La ambiciosa reforma fiscal llevada a cabo en los últimos años también ha supuesto un auxilio frente a la inflación. Los andaluces hemos ahorrado 1.800 millones de euros al año en comparación con la fiscalidad que heredamos en el año 2018. Por eso me propongo continuar esta línea de acción y abordar más bajadas de impuestos. Bajadas de impuestos como una nueva rebaja de la tarifa autonómica del IRPF, para que las familias tengan más dinero para hacer frente a la inflación; una deducción de 100 euros para gafas y lentillas a menores de 25 años o la deducción del IRPF para enfermos de ELA. Asimismo, mantenemos nuestro compromiso de volver a suprimir el impuesto sobre el patrimonio cuando acabe la limitación aprobada por el Gobierno central, limitación que ha supuesto un ataque a la autonomía fiscal de nuestra comunidad autónoma.

[Aplausos.]

También planteamos bajar los impuestos asociados a la vivienda para reducir el esfuerzo que tienen que hacer las familias y favorecer también la emancipación de los jóvenes. Nuestra propuesta es adaptar las deducciones fiscales al incremento que está sufriendo el precio de la vivienda, bonificar el impuesto de sucesiones y donaciones cuando haya una transmisión de vivienda entre hermanos, así como estudiar la ampliación a otros grados de parentesco, y además podemos avanzar en otras bajadas fiscales, como la del impuesto de transmisiones patrimoniales, actualmente en el 7 %, para acercarlo a las comunidades que son líderes en esta materia.

La vivienda se ha convertido en uno de los principales problemas de los españoles y, por supuesto, también de los andaluces. El precio de la vivienda en España es hoy un 7 % más caro que el máximo registrado durante la burbuja inmobiliaria del año 2007, según los datos del propio Gobierno central. Algo no se habrá hecho muy bien cuando tanto ha subido la vivienda.

El acceso a la vivienda es motivo de angustia, es motivo de angustia para numerosas familias, pero sobre todo de manera muy especial para los más jóvenes, que ven claramente condicionado su proyecto de vida.

Por eso, la legislatura que ahora comienza tendrá la vivienda como una prioridad fundamental. Me propongo redoblar esfuerzos e insistir en políticas realistas que se alejen del intervencionismo y también de la demagogia. La vivienda es un asunto complejo que no tiene soluciones mágicas, pero sí tiene una dirección clara: necesitamos construir más viviendas, más suelo disponible, más alquiler, más colaboración entre las distintas Administraciones.

En Andalucía no partimos de cero, todo lo contrario. Hemos multiplicado por cuatro la promoción de viviendas de protección oficial, superando las 16.500 viviendas. Además, hemos actuado con reformas

importantes como la aprobación de la LISTA y su reglamento, el Decreto ley de medidas urgentes en materia de vivienda y una nueva Ley de vivienda. Estos cambios que se han producido en nuestro marco jurídico nos están permitiendo reducir la burocracia, facilitar que haya más suelo e incrementar la oferta de VPO. Y, sobre todo, nos dan credibilidad en un asunto en el que, en el ámbito nacional, ha habido más promesas que reformas y mucha más demagogia que vivienda.

Uno de los problemas fundamentales para la nueva construcción es la disponibilidad de suelo. Sin suelo no hay vivienda, sobre todo en las grandes ciudades y en la costa. Por eso, en esta legislatura queremos facilitar que se puedan destinar a la construcción de vivienda protegida suelos que son vacantes: suelos que se iban a destinar a oficinas, que se iban a destinar a centros comerciales, que se podían destinar a uso turístico, así como suelos de equipamiento siempre que no sean de uso docente o sanitario.

La aprobación de la segunda fase del Plan Vive permitirá la promoción de 20.000 nuevas viviendas protegidas a precios asequibles. También apostaremos por aumentar la oferta a través de la rehabilitación de 22.000 inmuebles.

Los jóvenes seguirán siendo una prioridad en la política de vivienda del Gobierno andaluz. Les anuncio que propondremos un programa de primera vivienda joven que contemplará ayudas directas al alquiler, un sistema de aval público para facilitar el acceso a la compra de su primera vivienda —ya hay más de 2.850 andaluces beneficiados de este aval— y la reserva específica de VPO tanto en alquiler como en propiedad para menores de 35 años. También proponemos un programa de ayudas al alquiler con opción de compra para menores de 35 años, que permita descontar del precio de la vivienda el cien por cien de lo pagado en el alquiler. Con estas medidas queremos facilitar la emancipación de al menos 13.000 jóvenes andaluces.

Por otro lado, quiero hacer referencia a dos cuestiones fundamentales. Si queremos dar soluciones reales en materia de vivienda, la primera es la necesidad de trabajar de forma coordinada y sumando esfuerzos entre las distintas Administraciones para dar soluciones a los ciudadanos, exigiendo, eso sí, que se respete nuestro ámbito de competencias, lo que no ha ocurrido con el Plan Estatal de Vivienda. La Junta de Andalucía tendrá siempre la mano tendida a la colaboración con las corporaciones locales y con la Administración central, siempre que suponga un beneficio para Andalucía.

La segunda cuestión es la necesidad de dar mayor seguridad jurídica a los propietarios y luchar contra la ocupación. Desde Andalucía vamos a seguir exigiendo que el Gobierno central, que es quien tiene las competencias en esta materia, haga las reformas legales necesarias para dar garantía y seguridad a quien tiene una vivienda y no la pone en alquiler, precisamente por miedo a la ocupación. La propiedad privada es un derecho fundamental que tenemos la obligación de proteger y, si tengo la confianza de la Cámara, tomaremos todas las medidas que estén en nuestra mano para defenderla.

[Aplausos.]

Señorías, junto a la vivienda, esta legislatura volverá a tener como gran prioridad el fortalecimiento del sistema público de salud. Sé que hay andaluces que esperan más de lo que debían. Sé que hay familias que han sentido preocupación, incertidumbre o incluso cansancio. Y a todas ellas quiero decirles con claridad que no vamos a mirar hacia otro lado. La sanidad pública andaluza es una prioridad

absoluta y vamos a seguir mejorándola con más recursos, con más organización y con más capacidad de respuesta.

Por eso, la sanidad volverá a centrar los esfuerzos del Gobierno andaluz, que desde el año 2018 no ha dejado ni un solo ejercicio —ni un solo ejercicio— de aumentar el presupuesto sanitario, de contratar a más profesionales, de construir, mejorar centros sanitarios y centros de salud, de modernizar los equipamientos médicos, de ampliar la cartera de servicios —nuevas vacunas, nuevos cribados que antes no existían y que están salvando vidas—. Pocas cosas importan más a una familia que saber que, cuando necesita atención sanitaria, va a recibirla a tiempo y con calidad. Comparto el anhelo que hay en la sociedad por mejorar la calidad del servicio y trabajamos para ello. Ese es el desafío al que nos enfrentamos, pero no solo en Andalucía, sino en el conjunto de España. Una sanidad pública que dé respuesta al envejecimiento de la población, un envejecimiento intenso, como consecuencia de que el *baby boom* de los años sesenta, ahora están entrando..., muchos de ellos han entrado en edad de jubilación, y una —por tanto— población cada vez menos joven en nuestra comunidad autónoma. Pero lo vamos a hacer con los profesionales sanitarios necesarios y con las nuevas técnicas y tratamientos disponibles.

Se equivocan quienes hacen de esto un uso partidista, un uso partidista y maniqueo porque no se trata de la utilización electoral de la sanidad, sino se trata de compromisos, se trata de tesón, se trata de trabajar para avanzar y mejorar las cosas. Los andaluces así lo han entendido, y confío en que también lo hayan entendido quienes, en la pasada legislatura, y especialmente en las últimas elecciones del pasado 17 de mayo, centraron toda su energía en atacar y desprestigiar la sanidad pública andaluza. La utilización electoralista de la sanidad pública no ha tenido el respaldo en las urnas y prueba de ello es que alguna de las fuerzas políticas que lo planteó como un referéndum ha sacado el peor resultado de su historia. Porque la solución a los problemas no está en destruir —no, se equivocan y lo han podido comprobar en las elecciones—, no está en destruir, está en construir; no está en mentir, sino en proponer alternativas, como hacemos desde el Gobierno permanentemente, con trabajo, con esfuerzo, con tesón y con alternativas.

[Aplausos.]

Señorías, la sanidad no necesita ruidos partidistas interesados: necesita que sigamos aportando recursos, que sigamos aportando organización y acuerdo. Es lo que hemos hecho en los últimos años gracias al esfuerzo de la sociedad y, tengo que decir que gracias también a nuestros magníficos profesionales sanitarios.

Destinar más de 16.000 millones de euros a la sanidad, que son 6.450 millones más que el último año de Administración socialista, ampliar la plantilla con más de 30.000 profesionales sanitarios y aumentar la inversión por habitante en un 61 %, por primera vez por la media nacional. Quiero recordar ante sus señorías que, cuando asumimos las responsabilidades de Gobierno, Andalucía era el farolillo rojo, la última en gasto medio por habitante. Andalucía tiene más capacidad, Andalucía tiene más capacidad sanitaria que nunca. Y mi compromiso es avanzar, mejorar y modernizar la sanidad pública poniendo recursos, compromiso y gestión.

Por eso, les anuncio que vamos a proponer una ley de garantía de la sanidad pública para blindar la prioridad del sistema sanitario garantizando que el presupuesto aumente todos los años y que no se re-

duzca la plantilla. De esta forma, el compromiso con la sanidad pública no será una cuestión discrecional al albur de los gobiernos que haya en el futuro, sino una obligación legal en beneficio de los andaluces. Señorías, no queremos que vuelva a pasar lo que ocurrió desde el año 2009 al 2013, donde hubo recortes en el presupuesto y recortes de plantilla, que no vuelva a suceder nunca más en Andalucía.

[Aplausos.]

Además de este cambio legal, en esta legislatura queremos poner en marcha una auténtica revolución del modelo organizativo en el sistema. Tal como me comprometí antes de las elecciones, vamos a plantear una reforma profunda del Servicio Andaluz de Salud para modernizar su organización y dar una mejor respuesta a los andaluces. Se trata de actualizar una estructura creada hace cincuenta años y que ha quedado anticuada y poco operativa, según nos trasladan los propios profesionales. Existen mecanismos obsoletos e inercias que, lejos de ayudar, frenan las soluciones a los problemas. Tenemos que aprovechar herramientas como la inteligencia artificial, la propia digitalización y modelos organizativos de vanguardia. Buscaremos fórmulas audaces —de la mano, por supuesto, de los profesionales y de los expertos— para sustentar un salto cualitativo sin precedentes desde la creación del Sistema Andaluz de Salud.

En este afán modernizador de nuestra sanidad, les anuncio la creación de un polo de innovación de salud para convertir a Andalucía en un referente europeo en investigación, tecnología y formación sanitaria. Como ven, no nos conformamos con mejoras de corto alcance, sino que planteamos transformaciones profundas y objetivos ambiciosos para la mejora real en la atención y el cuidado de los andaluces. Ese es nuestro compromiso.

[Aplausos.]

Sin embargo, señorías, es mi obligación llamar la atención sobre el daño irreparable, daño irreparable, que la huelga de médicos está ocasionando en la sanidad pública. Respeto el derecho de los profesionales a defender sus condiciones laborales, pero también tengo la obligación de advertir del impacto que esta huelga, huelga de ámbito nacional, está teniendo entre miles de familias. En Andalucía se han suspendido un millón y medio de actos sanitarios, un millón y medio de actos sanitarios, con una media de sesenta mil actos cancelados cada día de huelga. Estamos hablando, señorías, de consultas, radiografías, pruebas oncológicas, pruebas oncológicas y operaciones para las que muchos pacientes llevan tiempo esperando.

Mujeres y hombres que necesitan una cita, necesitan una prueba o una intervención, que se cancela de un día para otro, generando frustración, rabia y coraje. Y todos sabemos el sufrimiento y la incertidumbre que está generando la falta del diálogo por parte del Gobierno central, más en concreto de la ministra de Sanidad, que no ha sido capaz ni siquiera de sentarse con los sindicatos médicos a llegar a un acuerdo. Además, la huelga ha tenido un impacto económico en Andalucía de casi 200 millones de euros, consumiendo recursos que son muy necesarios para la sanidad.

Me sorprende que desde las responsabilidades del Gobierno central, responsable de esta huelga, y por parte también de sus socios de Gobierno, y por parte, por extenderlo, de la izquierda, hayan sido incapaces de al menos de negociar. Tanto que hablan de diálogo y negociación, y especialmente con las organizaciones sindicales, han sido incapaces de dialogar y acordar. Esa falta de acuerdo, esa falta de

interés por llegar a un acuerdo, ha hecho que un millón y medio de andaluces hayan perdido uno de sus actos médicos que tenían ya previstos.

Exigimos, por tanto, al Gobierno central que de una vez por todas y de forma inmediata abra una negociación seria y eficaz con los representantes de los médicos y frene el destrozo que está causando en la sanidad pública andaluza y española.

[Aplausos.]

Que lo frenen de una vez por todas, de una vez por todas.

[Aplausos.]

Señorías, en los últimos años se ha producido un giro sustancial en la gestión del Sistema de Atención a la Dependencia y hemos mejorado datos hasta alcanzar cifras que son récord. Más de 352.000 personas beneficiarias, lo que supone un 66 % más que cuando empezamos a gobernar, y más de 550.000 prestaciones concedidas, casi el doble de las que nos encontramos al llegar. También hemos reducido el tiempo medio de espera para acceder al sistema, logrando el plazo más corto en los últimos quince años, y muy lejos de los tres años y medio de la etapa anterior. Pero no nos conformamos. La demanda es cada vez mayor debido al envejecimiento de la población y, por eso, mi compromiso es seguir trabajando para acortar plazos y seguir mejorando la respuesta a las familias.

Quiero en este punto anunciarles una medida pionera para paliar un mal de nuestro tiempo que afecta cada vez más a personas de todas las edades. En Andalucía hay casi un millón de personas que viven en soledad sin quererlo. Por eso les anuncio que promoveremos un plan contra la soledad no deseada, que incluirá medidas de detección y prevención, así como fórmulas de acompañamiento. Daremos así un paso más en una Andalucía que cuida y avanza teniendo en cuenta a todas las personas.

En este sentido, la inclusión y la atención a las personas con discapacidad seguirá siendo una política transversal y capital del Gobierno andaluz, siempre en colaboración con las importantes y fundamentales organizaciones del sector.

Vamos a seguir trabajando también por una Andalucía de todos, que es la Andalucía en la que yo creo y por la que trabajo. Nuestra comunidad tiene retos tan grandes que necesitan de la energía y el talento de las mujeres y de los hombres, de los jóvenes y de los mayores, de quienes piensan distinto y tienen otras perspectivas. La igualdad entre mujeres y hombres es un principio irrenunciable, y Andalucía va a seguir avanzando con políticas razonables y necesarias. Igualmente, mantenemos nuestro compromiso con la prevención de la violencia de género y la atención a las mujeres víctimas y a sus hijos. También vamos a seguir defendiendo la libertad, la igualdad y la seguridad de las personas LGTBI, porque Andalucía respeta la diversidad. No cabe, no puede haber ninguna desigualdad ni discriminación en nuestra tierra.

[Aplausos.]

En la legislatura que empieza, queremos mantener una especial sensibilidad con los más jóvenes —me he referido anteriormente—. Si tengo la confianza de la cámara, vamos a prestar especial atención a su salud física, mental y emocional, previniendo situaciones de riesgo. Vamos a seguir trabajando para que las aulas andaluzas sean territorios libres de acoso escolar. Y para ello queremos reforzar el papel de la inspección en el seguimiento de los protocolos y promover, como regla general, el cambio del centro del acosador. Queremos seguir ampliando y aplicando las medidas del programa de prevención de

la conducta suicida. Y, en colaboración siempre con la familia y los expertos, queremos liderar el debate nacional para cambiar las leyes y limitar los contenidos peligrosos que los niños y jóvenes reciben a través de las redes sociales.

En materia educativa, proponemos dar continuidad a las políticas de diálogo que nos han permitido alcanzar veintiséis acuerdos con los docentes para dotar de más calidad al sistema educativo, mejorar sus condiciones laborales, prestigiar su trabajo y respetar su autoridad. También mantendremos el paquete de ayudas a las familias más amplio que existe en el conjunto de España, que se acerca a los mil millones de euros para bonificar libros de texto, becas, comedores, transportes o actividades extraescolares.

Y si soy presidente de la Junta Andalucía, completaremos la gratuidad del ciclo de infantil, haciendo efectiva la educación gratuita y universal de los cero años hasta la universidad.

[Aplausos.]

También vamos a mantener la apuesta por la formación profesional, que en los últimos años ha logrado convertirse en una opción eficaz de futuro y empleo para miles de jóvenes andaluces. El próximo curso alcanzaremos las casi doscientas mil plazas de nuevo ingreso, 30.000 más que el curso anterior, y atenderemos con 28.000 nuevas plazas la alta demanda que existe en la modalidad de FP *online*. Nuestro propósito es que la FP siga siendo un itinerario de formación atractivo para los jóvenes, porque les ofrece oportunidades para su empleo y, por tanto, para su futuro.

Les hablaré ahora de la línea de actuación que propongo para la universidad en la legislatura. Y me van a permitir que en este punto haga un reconocimiento emocionado a José Carlos Gómez Villamandos, consejero de Universidad, Investigación e Innovación en la legislatura anterior.

[Aplausos.]

Sin duda, un gran hombre y una gran persona, un buen profesional, vinculado siempre a su ciudad, a la ciudad de Córdoba, a la Universidad de Córdoba y al sistema universitario. El mejor homenaje que podemos hacerle es mantener nuestro compromiso rotundo con las universidades públicas andaluzas, con su financiación y su modernización.

Queremos seguir siendo la comunidad que mejor financia a las universidades públicas, como reconoce el ministerio; y, para ello, mantendremos una inversión sostenible en torno al 1 % del PIB. Planteamos una revisión del modelo de financiación universitaria, vigente hasta el año 2027, para que incorporen nuevas medidas consensuadas con las universidades. Y estamos trabajando para establecer un programa plurianual de inversiones en infraestructuras universitarias.

Por otro lado, queremos revisar la programación actual para ofrecer un nuevo mapa de titulaciones en el horizonte 2028-2030. Nuestro propósito es que la universidad sea cada vez más un motor de transformación y modernización a través del conocimiento, la innovación y el talento. Para ello, tenderemos la mano —y vamos a tender la mano permanentemente— a las propias universidades y a los grupos políticos para aprobar cuanto antes la Ley para el avance de la ciencia, la tecnología y la innovación, que situará a la comunidad autónoma a la vanguardia nacional y europea.

En los últimos años, Andalucía ha experimentado una transformación hacia un nuevo modelo económico más sólido, más moderno y más sostenible. Un nuevo modelo que tiene que ver con el protagonis-

mo cada vez mayor de la industria y la fortaleza de nuevos sectores estratégicos, como el tecnológico, la energía o la propia economía verde.

Los datos son claros y son alentadores: casi un tercio del crecimiento de la economía andaluza se debe a la industria, algo sin precedentes en las últimas dos décadas. Andalucía es la segunda comunidad en cifra de negocio del sector industrial en España, solo por detrás de Cataluña, algo que parecía imposible hace tan solo unos años.

El empleo de la industria ha crecido más de un 22 % desde el año 2019, y se han creado 65.500 nuevos empleos industriales. El empleo femenino ha crecido un 60 %, con 33.100 ocupadas más en la industria. Además, desde el año 2022, el sector industrial andaluz ha captado inversiones por valor de más de 18.000 millones de euros.

Mantener el rumbo de esta transformación es un objetivo estratégico de primer orden para Andalucía. Queremos seguir fortaleciendo y mimando el desarrollo de un sector industrial potente, sostenible y generador de empleo de calidad con medidas como la inversión en I+D+i, con el objetivo de alcanzar el 2 % de nuestro producto interior bruto o un programa de atracción y apoyo a las *start-ups* internacionales y talentos en Andalucía.

También vamos a mantener el respaldo claro de la Junta de Andalucía a sectores en los que nuestra comunidad autónoma es referencia, por ejemplo, la industria de la defensa y aeroespacial, que tiene en Andalucía el 19 % de la facturación y el 37 % del empleo nacional. O la producción minera, con 479 explotaciones y con casi ocho mil empleos en Andalucía. O las energías verdes, en las que somos primera comunidad autónoma en potencia de generación en renovables.

Mantenemos el compromiso firme de impulsar en nuestra comunidad autónoma el ecosistema europeo de hidrógeno más competitivo con el Proyecto del Valle Andaluz del Hidrógeno Verde. Aspiramos a convertir a Andalucía en referente exportador de biocombustibles y moléculas verdes y a liderar la descarbonización de la industria electrointensiva, tal y como solicitan.

Queremos desarrollar también nuestra capacidad de almacenamiento energético, potenciar los puertos andaluces como nodos tractores y potenciar la huella industrial andaluza ligada al desarrollo de las energías renovables.

Señorías, estamos en el camino para alcanzar nuestros objetivos, y no dudo ni por un momento de la capacidad, del talento y del tesón que tenemos los andaluces para lograrlo.

Estos datos que yo acabo de ilustrar en mi intervención muestran cómo el crecimiento de la economía andaluza es un crecimiento sólido y un crecimiento cada vez más diversificado y especialmente apoyado, como he visto y hemos visto en la industria. Sin embargo, nada de estos objetivos que nos hemos marcado como sociedad será posible si se mantiene el déficit de infraestructuras eléctricas que amenaza la fortaleza de la industria en la comunidad autónoma y la atracción de proyectos empresariales.

Fíjense ustedes en un dato: en Andalucía, el 92 % de los nudos de distribución están saturados y hay provincias que no tienen ya capacidad de disponer, mientras el resto se encuentra muy cerca de su límite establecido.

La falta de inversión por parte del Estado a través de Red Eléctrica está afectando a proyectos empresariales y también está limitando, por cierto, la construcción de viviendas. Solo en la provincia de

Málaga se estima que se pueden dejar de construir 16.000 viviendas por falta de energía. Y situaciones similares se están produciendo en otras provincias, como es el caso de Sevilla. También inversiones importantes, como la de Diamond Foundry en Málaga, de más de mil millones de euros, mil millones de euros, o la de IGNIS, en Sevilla. Se han perdido, las dos se han perdido. Una en Málaga y otra en Sevilla, a pesar de las expectativas. Y se han perdido por no disponer de infraestructura eléctrica para sus proyectos.

¿Pueden imaginar sus señorías qué hubiera pasado en otras comunidades autónomas? ¿Pueden imaginar sus señorías qué hubiera pasado si en alguna de las regiones del norte de España dos proyectos empresariales millonarios que generan cientos de trabajos y además de puestos de trabajo muy importantes, porque los demás tienen de alta cualificación..., qué hubiera pasado? Si eso hubiera ocurrido en otra comunidad autónoma, si fueran proyectos, porque el Estado no es capaz de garantizar el sostenimiento de la red eléctrica, ¿qué hubiera sucedido?

Creo que... nadie..., creo, sinceramente, que lo que se está haciendo en Andalucía es atacar directamente a nuestra capacidad de producción, de inversión y de futuro. Eso es lo que está pasando. Ciento diecinueve proyectos sólidos —cuando hablo de proyectos sólidos, son proyectos ya maduros— se han marchado a otros lugares o se han retrasado precisamente por este motivo. Y están registrados y pueden ustedes tener esa información detallada si así lo desean.

Esto significa pérdida de empleo. Esto significa pérdida de oportunidad. Esto significa pérdida de progreso para nuestra tierra. Por tanto, exigimos al Gobierno central un plan inversor urgente, porque está en juego el bienestar y el futuro de los andaluces. Andalucía debe seguir siendo un territorio atractivo para la inversión. La inversión extranjera directa alcanzó el pasado año los 1.364 millones, un 40 % más que en el año 2024, frente al descenso de casi el 22 % del conjunto de España. Y en el primer trimestre del 2026 creció un 35 %, 12 puntos más que la media de España.

Desde Andalucía trabajamos para reforzar la confianza de los inversores y las empresas con políticas que ofrezcan acompañamiento, fiabilidad y seguridad jurídica. Por tanto, no podemos asumir la desidia, la parálisis y el maltrato permanente a sectores que son estratégicos para nuestra economía, para nuestro progreso y para nuestro bienestar.

[Aplausos.]

No lo podemos asumir. No lo podemos asumir.

[Aplausos.]

Jugar con las perspectivas de futuro de nuestra tierra, generando privilegios para unos territorios en detrimento de otros es un mal partido, un mal partido para Andalucía y un mal partido para quienes contribuyen, sin duda alguna, a ese agravio y, por tanto, a esa diferencia.

Desde el Gobierno andaluz nos proponemos seguir trabajando para convertir nuestra comunidad autónoma en polo de atracción de economía y empleo, vinculados a la inteligencia artificial y a la ciberseguridad. Para ello, si tengo la confianza de la Cámara, impulsaremos los centros de referencia que se han creado en Granada y en Málaga. Aprobaremos incentivos para la digitalización de la industria y la aplicación de tecnología innovadora en las empresas industriales. Y reforzaremos la digitalización en la pequeña y mediana empresa y en los autónomos.

La digitalización es un factor estructural de competitividad y, por tanto, se debe trasladar de forma transversal a todos los sectores y a todas las políticas: industria, turismo, agrotecnología y también a los servicios públicos y, por supuesto, al conjunto de las administraciones.

Por ejemplo, les anuncio que proponemos rediseñar 25 trámites, los que son los 25 trámites más usados por la ciudadanía, para que a través de agentes de inteligencia artificial se hagan desde el móvil, de forma sencilla y en menos de cinco minutos.

El trabajo autónomo es, por su extensión y también —tengo que decir— por su capacidad, un motor económico crucial en Andalucía, crucial para nuestro territorio. Fruto del esfuerzo de esta sociedad, que es una sociedad cada vez más emprendedora, y de las políticas de apoyo por parte del Gobierno de Andalucía en los últimos años, hemos conseguido tener más de 600.000 trabajadores autónomos y liderar el ranking en España.

En esta legislatura queremos mantener y ampliar las políticas de apoyo a los autónomos con medidas como la ampliación al segundo año de la cuota cero, para todos los nuevos autónomos; ayudas para pagar parte de los gastos de cotización a la Seguridad Social de los dos primeros meses de baja por enfermedad o accidente, y una tarifa plana invertida que financiará desde la cuota a la Seguridad Social del autónomo que se jubila y reforzará también las ayudas para quien asuma su negocio.

En esta legislatura redoblabremos la defensa de nuestros pueblos y de la economía vinculada a la Andalucía rural y del campo. La lucha contra la despoblación y la generación de oportunidades en el mundo rural, para hacerlo cada vez más atractivo, va a ser un objetivo transversal en la toma de decisiones de todo el Gobierno de Andalucía.

Planteamos impulsar la Ley de desafío demográfico y desarrollo rural para fijar la población, crear oportunidades y crear también igualdad entre territorios. La supervivencia de nuestros pueblos está ligada a la defensa de la agricultura, la ganadería y la pesca. Por eso, vamos a seguir trabajando por la rentabilidad de las explotaciones agrarias, ayudando a mejorar su competitividad e incrementar su productividad.

El campo andaluz llena las despensas de Europa con productos que son excelentes, seguros y de máxima calidad.

Las exportaciones agroalimentarias han crecido un 46 % desde que asumimos las responsabilidades del Gobierno. Y el año pasado superaron los 15.600 millones de euros.

La defensa de nuestros agricultores frente a terceros es un principio irrenunciable. Somos firmes en la exigencia de un marco jurídico nacional y europeo en materia de competencia y cadena alimentaria que fije reglas claras y homogéneas.

Defenderemos la preferencia comunitaria y la aplicación de las cláusulas espejo a las importaciones, exigiendo a los productos extracomunitarios los mismos estándares fitosanitarios, medioambientales y laborales que a los andaluces.

Rechazaremos todo acuerdo comercial que dañe a nuestros productores. Nuestros agricultores deben recibir precios justos y ser respetados, ser respetados frente a la entrada de productos de terceros países a los que no se les exigen los mismos controles. Y eso es claramente injusto con el campo andaluz.

[Aplausos.]

Además, mantendremos la defensa de una política agraria común sin recorte de fondos, como llevamos haciendo desde hace años. E insistiremos, como también hemos hecho en años anteriores, en la ralentización del objetivo del Pacto Verde Europeo, tal y como nos han solicitado los propios agricultores en el marco del diálogo permanente y la colaboración con el sector.

Por ejemplo, planteamos suprimir toda carga y tasa autonómica derivada de ese pacto que sea perjudicial para el sector productivo. Se trata de aliviar la presión fiscal y favorecer la competitividad y la supervivencia del campo andaluz.

También promoveremos un programa de formación profesional dual, centrado en producciones autóctonas —olivar, viñedo, ganado extensivo— y programas en las escuelas, que acerquen la agricultura y la ganadería a los más jóvenes.

Por otro lado, impulsaremos un pacto andaluz por la ganadería extensiva, que reconozca el valor económico, ambiental y cultural de esta actividad, y recoja los retos y líneas de actuación para garantizar su futuro.

En este sentido va la propuesta de cuantificar los servicios ambientales que presta la ganadería extensiva, para que los ganaderos vean recompensada esa contribución y, en especial, su papel en la prevención de incendios forestales.

Señorías, la política de agua sigue siendo una prioridad para Andalucía, independientemente de que este año, afortunadamente, tengamos las reservas hídricas más amplias de los últimos ocho años.

Necesitamos agua para vivir y también para trabajar, para crecer y para tener oportunidades de futuro. Todos sabemos que, sin embargo, es un bien muy escaso, y que nuestra comunidad autónoma está permanentemente amenazada por la sequía, porque no sabemos si el próximo año lloverá o lloverá lo que nos gustaría que lloviera o lloverá menos o lloverá más. Pero lo que sí sabemos es que hay ciclos de sequía en torno a los siete años. Y también sabemos que, desde la década de los ochenta, hay un 30 % menos de precipitaciones, como media.

Por eso, en los últimos años, Andalucía ha vivido el mayor impulso de su historia en política de agua: cerca de mil actuaciones en siete años. En la actualidad, hay 97 obras hidráulicas en ejecución. Hemos impulsado inversiones en infraestructuras hidráulicas y regadíos por más de dos mil millones de euros. Y en esta legislatura, además de continuar con las obras que son de competencia autonómica, queremos traer a la Cámara la primera ley de regadío de Andalucía. Esta ley es muy importante. Es muy importante si tenemos en cuenta que los cultivos de regadío generan el 64 % de la producción agraria y el 63 % del empleo agrario en nuestra comunidad autónoma.

Por otro lado, aprobaremos un nuevo reglamento de planificación, con el objetivo de eliminar la excesiva carga burocrática existente en todos los procedimientos relacionados con el agua.

También propondremos actualizar la Ley de Aguas de Andalucía, de 2010, para seguir respondiendo a las necesidades de nuestra tierra en materia hídrica.

El Gobierno andaluz va a volcarse nuevamente con la política de agua. Sin embargo, necesitamos que acabe también en esta materia la parálisis del Gobierno de España. Voy a ponerles un ejemplo significativo. La presa de Alcolea, en la provincia de Huelva, es competencia del Estado. Se inició en un Gobierno anterior, hasta tal punto que la obra está ejecutada hasta un 18 %. Esa presa no solamente es necesaria para el suministro de agua, sino que también es un dique de contención y seguridad para la provincia de Huelva.

Ante la incapacidad reiterada por el Gobierno de España a la hora de seguir con esa ejecución, puesto que la paralizó en el año 2018, le hemos solicitado al Gobierno que nos ceda la competencia, puesto que es una obra de interés general del Estado, para que nosotros podamos hacerla. Hace seis meses que trasladamos el documento al Gobierno, en este caso al ministerio. Seis meses en los que estamos esperando la firma por parte del Gobierno —de la ministra—, para que la Junta de Andalucía asuma la responsabilidad y concluya, de una vez por todas, esa presa tan necesaria para el sector agrícola, para el sector turístico y para la industria de Huelva. Eso es un ejemplo de los muchos que hemos vivido en Andalucía.

Frente a grupos políticos, en este caso de la izquierda, que han mantenido un silencio cómplice hacia el maltrato permanente, constante, reiterado hacia Andalucía, hoy aquí vuelvo a reiterar la necesidad, después de ocho años, de que se haga algún tipo de política, alguna, de materia hídrica en Andalucía.

Señorías, necesitamos las más de cien, cien obras hidráulicas de interés general del Estado pendientes de ejecutar por falta de rigor, seriedad y planificación. No sé si ustedes son conscientes de que sin agua no hay agricultura; pero es que no hay turismo, es que no hay industria. Es que sin agua no hay economía y, por tanto, no hay bienestar. Y esto está por encima de izquierdas y derechas. Eso está por encima.

[*Rumores.*]

Pregunten ustedes a sectores..., a agricultores, a ganaderos, a sectores que trabajan en el ámbito del turismo. Pregunten ustedes.

Andalucía no va a dejar de reclamar algo que nos parece justo y necesario. Aquí hay dos cuencas: la Junta de Andalucía, con sus medios y con sus recursos, ha hecho todo lo posible por mejorar y por ampliar las posibilidades de dar recursos hídricos a nuestra tierra; el Gobierno de España ha sido incapaz ni siquiera de hacer uno de los grandes proyectos que está en marcha. [*Aplausos.*]

Así que vamos a reclamar..., vamos a reclamar..., vamos a reclamar agua para todos, señorías, agua para todos. [*Intervención no registrada.*] Agua para todos.

Y, por tanto, ocho años me parece tiempo suficiente, por parte del Gobierno de España, para haber hecho alguna, alguna de las grandes obras que tenemos pendientes y que conocen perfectamente el sector agrícola, ganadero y el sector también turístico e industrial.

Señorías, quiero referirme a una amenaza que sufre nuestra comunidad autónoma cada año y que tiene que ver con las características también de nuestro clima, que son los incendios forestales. Andalucía tiene más medios que nunca para luchar contra el fuego. El Infoca es un operativo de referencia nacional que cuenta con 4.700 profesionales que hacen un trabajo excelente y, también, con un potente y modernizado dispositivo de medios materiales tanto terrestres como aéreos. El Infoca tiene el respaldo firme del Gobierno andaluz, por lo que, si tengo la confianza de este Parlamento, vamos a seguir continuando, ampliando y actualizando sus medios de acuerdo a las necesidades que tiene Andalucía.

Sin embargo, es imposible evitar incendios, que en muchas ocasiones tengo que decir que son provocados. Por eso, desde Andalucía llevamos ya años también pidiendo cambios legislativos, cambios legislativos para endurecer las penas del Código Penal. Porque no puede ser que, después de un esfuerzo arduo por parte de la Guardia Civil o por parte de la Unidad Adscrita de la Policía Nacional de Andalucía, se detenga a un pirómano y, cuando se detiene a un pirómano, al pirómano lo veamos a los tres, cuatro o cinco meses otra vez intentando meter fuego a nuestros bosques.

Queremos un cambio en el Código Penal para endurecer las penas, porque los fuegos atentan contra nuestro patrimonio natural, contra nuestro patrimonio personal e, incluso, contra nuestras vidas. Quien provoca un incendio lo tiene que pagar. [*Aplausos.*] Lo tiene que pagar.

Quiero, en este punto, reconocer —y llevamos ya tres años donde hemos mandado un documento al Congreso precisamente, y lo hemos hablado, tres años hablando de este asunto sin que haya habido ninguna reforma del Código Penal—, quiero en este punto reconocer también la enorme labor que realiza la Agencia de Emergencias de Andalucía. Su creación fue un acierto, y hoy podemos estar orgullosos porque Andalucía tiene el mejor y más amplio dispositivo de emergencias de España, con casi cinco mil efectivos. Su extraordinario valor lo pudimos comprobar, desgraciadamente, en el accidente ferroviario de Adamuz, en el enjambre de borrascas del pasado invierno y en los primeros grandes incendios que hemos tenido al inicio de este verano, especialmente en la provincia de Huelva. Por eso merecen el reconocimiento y la gratitud de todos los andaluces.

Es cierto que contra la naturaleza no hay medio humano en el mundo que la pueda parar, pero también es cierto que, cuanto mejor y más preparados estemos, menor impacto tendrá en nuestra población y, por tanto, menor sufrimiento tendremos cuando se produzca alguno de estos fenómenos.

Señorías, quiero llamar la atención sobre algo que es muy doloroso, pero que no podemos olvidar: han pasado más de cinco meses desde la tragedia de Adamuz y todavía no sabemos las causas del accidente. No sabemos cuál era el estado, las deficiencias o el mantenimiento de las vías. Las ayudas no han llegado a las víctimas, tal y como ellas han trasladado públicamente, y solo han llegado las de la Junta de Andalucía, a pesar de no ser competente, no ser la Administración competente. Y lo más curioso de todo: cinco meses después, nadie ha asumido responsabilidades políticas, absolutamente nadie, después de cinco meses y cuarenta y seis fallecidos. [*Rumores.*]

No podemos olvidar, no podemos olvidar...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, señoría.

Señora Arrabal, señor Jiménez, por favor.

Les ruego que guarden silencio.

[*Intervención no registrada.*]

Señor Jiménez.

Señor presidente, cuando quiera.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Recogiendo las palabras de las víctimas y trayéndolas aquí, para que tengan eco en este Parlamento, no podemos olvidar ni dar la espalda a las víctimas. Nuestra obligación es reclamar memoria, justicia para las víctimas y sus familiares.

[*Aplausos.*]

Señorías, una sociedad próspera y de bienestar necesita desarrollar una amplia y moderna red de infraestructuras de transporte. Muchas de ellas son competencia del Estado y, sin embargo, el Gobierno central, una vez más, da ejemplo de maltrato a nuestra tierra.

Datos oficiales: invierten muy por debajo de lo programado y seguimos esperando treinta infraestructuras, por poner un ejemplo, en materia ferroviaria que son fundamentales para nuestro progreso económico y social. Algunas, como el corredor del Mediterráneo o la conexión de Algeciras a Almería.

También tenemos una red de Cercanías claramente insuficiente, especialmente con las necesidades de movilidad que tenemos en las áreas metropolitanas de nuestras ciudades. ¿Saben ustedes, en estos ocho años —que no son uno ni dos, estoy hablando de una competencia del Estado—, saben ustedes cuántos kilómetros de Cercanías ha hecho el Gobierno de España, en ocho años, en la área metropolitana de Málaga, de Sevilla, Granada, etcétera? ¿Cuántos? ¿Quieren ustedes saberlo? Cero. Ocho años. Ocho años. Y, en ocho años, ni un centímetro de Cercanías, ante el silencio pavoroso de los grupos políticos que mantienen al Gobierno. Y después hablan de conectividad, después hablan de transporte sostenible... Cero. Oiga, en una comunidad de la extensión de Portugal, ¿razonable? Piensen y busquen los datos de lo que se ha hecho en otras comunidades autónomas e igual se llevan una sorpresa.

[Intervención no registrada.]

Pero, bueno, les voy a dar otro dato que creo que es importante: ¿saben ustedes cuántos kilómetros de autovía..., saben ustedes, señorías, cuántos kilómetros de autovía, en ocho años, ha hecho el Gobierno de España en Andalucía? Tres kilómetros. Tres kilómetros de obra nueva.

Señorías, además, también, además de esto, los retrasos, la interrupción constante del servicio de alta velocidad no solo está causando molestias e indignación en la población andaluza, sino que también tiene un grave efecto para nuestra economía. Señorías, las infraestructuras del transporte son la base de una comunidad que tiene que ser cohesionada y próspera.

En los últimos años hemos recuperado, eso sí, y hemos sacado del abandono proyectos y obras necesarias para los andaluces, especialmente los que tienen que ver con la movilidad sostenible de nuestra sociedad. Les puedo hablar del Trambahía de Cádiz, que llevaba dieciocho años esperándose. La bahía de Cádiz. De los tranvías de Jaén, de Alcalá de Guadaíra, de los metros de Granada, Málaga o Sevilla.

[Rumores.]

En los próximos años nos planteamos continuar la expansión de las redes de metro y tranvías de Andalucía, ejecutando los proyectos que ya están en marcha y estudiando otros que son nuevos. También queremos avanzar en obras y mejoras de las carreteras andaluzas, destacando la ejecución del plan de autovías y vías de alta capacidad que vertebran el territorio andaluz. Se trata de una inversión de 300 millones de euros para desarrollar obras como la autovía del Olivar o el eje Málaga-Ronda-Campillos, entre otras. Además, estamos ejecutando una inversión extraordinaria de más de 150 millones de euros hasta el año 2027 en la mejora del estado de los firmes en más de mil kilómetros de carreteras de competencia autonómica.

Sobre este asunto, no puedo obviar la decisión del Gobierno central, la última —esto ha sido de hace una semana—, de relegar a Andalucía al último puesto —que tengo aquí el dato y el documento oficial—,

al último puesto en inversión para el mantenimiento de carreteras. Qué curioso, una vez más los últimos. Nuestra comunidad solo recibe veinte millones de euros, veinte millones de los mil millones de euros aprobados hace solo dos semanas.

Miren ustedes, lo voy a repetir por si no lo han oído bien: veinte de mil millones. Diez veces menos que Cataluña. Qué casualidad. Teniendo en cuenta, teniendo en cuenta, además, que Andalucía tiene el doble de kilómetros de carreteras que Cataluña como consecuencia de que es más grande.

[*Rumores.*]

O sea...

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio.

Señoría.

[*Rumores.*]

Señorías. Me refiero de forma específica al Grupo Parlamentario Socialista. Les ruego silencio.

Señor Jiménez.

[*Intervención no registrada.*]

Sí, señor. No empiece la decimotercera legislatura como acabó la decimosegunda.

[*Intervención no registrada.*]

Señor Jiménez. Señor Jiménez.

[*Rumores.*]

Continúe, señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Estamos hablando de carreteras que son competencia del Estado, para mantenimiento de carreteras de competencia del Estado, a las que cuando se hace el reparto, 20 millones para una comunidad que tiene la extensión de Portugal. Diez veces más a Cataluña. Oiga, ¿es razonable una y otra y otra y otra el maltrato? ¿Es que les ha dado resultado? Piénsenlo, señores del Grupo Socialista. ¿El maltrato a Andalucía les ha beneficiado en algo electoralmente en las pasadas elecciones del 17 de mayo? No. Los andaluces lo han percibido como un castigo injusto y han trasladado ese castigo a la lista electoral del Partido Socialista en las elecciones autonómicas. Espero, deseo y me gustaría confiar que tomaran buena nota del 17 de mayo y empezaran a enmendar este injustificado maltrato a Andalucía.

[*Aplausos.*]

Señorías, buena parte del éxito económico de Andalucía tiene que ver con el respaldo firme, en este caso, del Gobierno andaluz a nuestros sectores productivos, con un diálogo permanente y con el esfuerzo de estos en su modernización y adaptación también a la nueva realidad.

Y les voy a hablar de un sector, en este caso, de una industria que es una de las industrias más importantes que tenemos en Andalucía. Hablo de la industria del turismo. El turismo es un ejemplo destacado

de esta transformación en su apuesta por la sostenibilidad y la diversificación, con resultados que consolidan un modelo cada vez más competitivo y equilibrado. Frente a quienes intentan y alientan la turismofobia, el Gobierno andaluz propone seguir defendiendo a las empresas y trabajadores del sector. Un sector, señorías, que tiene un impacto en Andalucía de 34.000 millones de euros y que genera medio millón de empleos en Andalucía. Por tanto, estamos hablando de un sector, de uno de los pilares fundamentales de la economía andaluza. Por eso, nos planteamos aprobar una nueva ley en el ámbito de turismo de Andalucía para dotar al sector de un entorno normativo claro y estable.

Señorías, estamos de acuerdo en que Andalucía es una tierra creativa y culta. La cultura, sin lugar a dudas, es una de las grandes señas de identidad de nuestra tierra. Y yo diría más: la cultura es un motor, un motor de progreso y también de empleo, uno de los motores económicos que también tenemos en nuestra tierra. En esta legislatura queremos consolidar las grandes transformaciones culturales iniciadas en años anteriores y ampliar políticas que nos permitan hacer llegar nuestra riqueza cultural a más andaluces. En este sentido, planteamos desarrollar una estrategia dirigida, en este ámbito de la infancia y la juventud, para crear un nuevo público y también para impulsar la creación.

También seguiremos impulsando el flamenco como patrimonio fundamental de nuestra cultura, con la mejora y también actualización de las convocatorias de ayudas y siguiendo la guía del Plan General Estratégico del Flamenco.

Nos proponemos desarrollar la nueva ley de patrimonio cultural de Andalucía, que es necesaria, y tenemos prevista la culminación, modernización y puesta en marcha de un conjunto de infraestructuras y equipamientos culturales que transformarán el panorama patrimonial y museístico andaluz.

Del mismo modo, nos proponemos seguir ejecutando íntegramente el Plan de Infraestructuras Judiciales, con 36 nuevas actuaciones. En poco más de ocho años, habremos actuado en el cien por cien de los partidos judiciales.

También seguiremos mejorando el servicio de justicia gratuita, actualizando periódicamente las retribuciones y garantizando la calidad del servicio a los ciudadanos más vulnerables. El servicio público de justicia no es el mismo que nos encontramos en el año 2018. Hoy tiene rumbo, tiene criterio, tiene presupuesto y también tiene proyecto. No obstante, continuaremos exigiendo al Ministerio de Justicia, al menos —y es lo que nos trasladan los profesionales de la justicia— 123 nuevas plazas judiciales, 50 nuevas plazas de fiscales y otras 50 de letrados de justicia para garantizar la prestación de un servicio de calidad a los andaluces.

En la parte final de mi intervención vuelvo a pedir a la Cámara unidad y valentía. Unidad y valentía para defender los intereses de nuestra tierra, los intereses de Andalucía. Es una obligación de todos exigir que nuestra comunidad autónoma no sea discriminada en las inversiones del Estado y reclamar las infraestructuras y servicios que necesitamos. Debería estar por encima de cualquier cuestión ideológica y de cualquier disciplina de partido. Los andaluces nos han elegido para defender el interés común y, por tanto, hago un llamamiento a superar miradas cortas y unir fuerzas en la defensa de Andalucía.

Nuestra tierra necesita suficiencia financiera para tener unos servicios públicos de calidad, para crear empleo, para alcanzar las metas de liderazgo económico y social y competir con otros territorios.

Todos sabemos que con el actual sistema de financiación autonómica no hay suficiencia financiera porque todos los años, uno tras otro, nos faltan más de 1.500 millones de euros. Además, tampoco se ha activado un mecanismo transitorio de nivelación que palíe la pérdida de los recursos. En este contexto de insuficiencia financiera, el Gobierno central ha planteado un nuevo modelo de financiación que nace con el pecado original del agravio y la injusticia. Es un sistema escrito al dictado del independentismo catalán que pretende imponer la ordinalidad en la distribución de los recursos del Estado.

Es decir, mantener los privilegios de los ricos para que siempre sean ricos e impedir el avance de las comunidades que queremos prosperar.

Estoy convencido —y creo que ustedes también— de que los andaluces no quieren eso. No quieren eso. Y esperan que todos defendamos en esta Cámara y en esta legislatura los intereses de nuestra tierra.

Señorías, les diré cuál es mi deseo. Me gustaría que en los próximos meses fuera posible lo mismo que en el año 2018, un acuerdo de este Parlamento sobre financiación de Andalucía. Es mi responsabilidad y mi voluntad política tender la mano al acuerdo de todos los grupos políticos de la Cámara. También reitero la voluntad de diálogo con el Gobierno de la nación en todos los asuntos de interés de Andalucía. Y, del mismo modo, reclamo respeto, lealtad y honestidad en el trato del Gobierno de España a nuestra comunidad autónoma.

[Aplausos.]

Señorías, concluyo ya esta intervención con la misma convicción con la que la inicié. Andalucía necesita estabilidad, necesita ambición y necesita confianza.

Solicito el apoyo de la Cámara para ser presidente de la Junta de Andalucía. Lo hago desde el convencimiento absoluto de que es el deseo mayoritario de los andaluces y de que puedo dirigir el rumbo de Andalucía en los próximos años hacia nuevas metas de progreso y bienestar compartidas con la mayoría de la sociedad.

Quiero ser presidente de todos los andaluces y buscar siempre el bien común. Casi nunca complaceré a todos, son nueve millones de personas, pero todos pueden tener la seguridad de que mis decisiones siempre van a atender al interés general.

He planteado cuáles son mis objetivos y mis compromisos para esta nueva legislatura. Andalucía no puede perder el tiempo y necesita elaborar ya las cuentas del año 2027 para aprobarlas en plazo y no frenar el desarrollo y mejorar el bienestar de los andaluces.

He intentado trasladar mi ilusión y mi confianza plena en Andalucía y también mi determinación de seguir transformando esta tierra de la mano de los andaluces.

A ellos me dirijo para decirles que agradezco y valoro —y, además lo agradezco y lo valoro como un tesoro, como un gran tesoro— la confianza que han vuelto a depositar en la opción que tengo el honor de representar.

Que no tengo todas las soluciones, y lo digo claramente, ni prometo medidas mágicas, como otros sí lo han hecho en campaña electoral; pero que pueden estar seguros de que voy a trabajar sin descanso por y para Andalucía.

Les he hablado con honestidad y saben que siempre intento cumplir mi palabra. Como dije al principio, quiero gobernar con moderación, con diálogo y cercanía. Voy a seguir siendo fiel a mi forma de

entender la política, porque el deseo mayoritario de los andaluces es vivir en una Andalucía serena, de convivencia y de respeto.

Me impulsa la fuerza de Andalucía, el convencimiento de que nuestra tierra tiene un futuro brillante, un futuro brillante que los andaluces estamos construyendo juntos.

Iniciamos una nueva etapa democrática que puede y debe ser un tiempo nuevo de oportunidades para todos y cada uno de los andaluces. Hagamos realidad las aspiraciones y los anhelos de una Andalucía que tiene que ser más próspera y, por tanto, tiene que generar más cotas de bienestar.

Andalucía sabe lo que es esperar, sabe lo que es esperar demasiado. Sabe lo que es ver pasar oportunidades y perderlas, pero también sabe lo que es levantarse y confiar en sí misma y avanzar. Esa es la Andalucía que hoy representamos, una tierra que no se resigna, una tierra que no se conforma.

Les pido su confianza para seguir sirviendo a esa Andalucía que amamos profundamente. No hay un minuto que perder, podemos hacerlo. Hagámoslo juntos, hagámoslo por Andalucía.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El señor AGUIRRE MUÑOZ, PRESIDENTE DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Gracias, señor candidato a la presidencia de la Junta de Andalucía.

Señorías, se suspende la sesión hasta mañana martes, 30 de junio, a las diez de la mañana.

